

Acts 9:1-19

New Revised Standard Version

The Conversion of Saul

9 Meanwhile Saul, still breathing threats and murder against the disciples of the Lord, went to the high priest ² and asked him for letters to the synagogues at Damascus, so that if he found any who belonged to the Way, men or women, he might bring them bound to Jerusalem. ³ Now as he was going along and approaching Damascus, suddenly a light from heaven flashed around him. ⁴ He fell to the ground and heard a voice saying to him, ‘Saul, Saul, why do you persecute me?’ ⁵ He asked, ‘Who are you, Lord?’ The reply came, ‘I am Jesus, whom you are persecuting. ⁶ But get up and enter the city, and you will be told what you are to do.’ ⁷ The men who were travelling with him stood speechless because they heard the voice but saw no one. ⁸ Saul got up from the ground, and though his eyes were open, he could see nothing; so they led him by the hand and brought him into Damascus. ⁹ For three days he was without sight, and neither ate nor drank.

¹⁰ Now there was a disciple in Damascus named Ananias. The Lord said to him in a vision, ‘Ananias.’ He answered, ‘Here I am, Lord.’ ¹¹ The Lord said to him, ‘Get up and go to the street called Straight, and at the house of Judas look for a man of Tarsus named Saul. At this moment he is praying, ¹² and he has seen in a vision^[a] a man named Ananias come in and lay his hands on him so that he might regain his sight.’ ¹³ But Ananias answered, ‘Lord, I have heard from many about this man, how much evil he has done to your saints in Jerusalem; ¹⁴ and here he has authority from the chief priests to bind all who invoke your name.’ ¹⁵ But the Lord said to him, ‘Go, for he is an instrument whom I have chosen to bring my name before Gentiles and kings and before the people of Israel; ¹⁶ I myself will show him how much he must suffer for the sake of my name.’ ¹⁷ So Ananias went and entered the house. He laid his hands on Saul^[b] and said, ‘Brother Saul, the Lord Jesus, who appeared to you on your way here, has sent me so that you may regain your sight and be filled with the Holy Spirit.’ ¹⁸ And immediately something like scales fell from his eyes, and his sight was restored. Then he got up and was baptized, ¹⁹ and after taking some food, he regained his strength.

Hechos 9:1-19

9 Mientras tanto, Saulo, respirando aún amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote ² y le pidió cartas de extradición para las sinagogas de Damasco. Tenía la intención de encontrar y llevarse presos a Jerusalén a todos los que pertenecieran al Camino, fueran hombres o mujeres. ³ En el viaje sucedió que, al acercarse a Damasco, una luz del cielo relampagueó de repente a su alrededor. ⁴ Él cayó al suelo y oyó una voz que le decía:

—Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

⁵ —¿Quién eres, Señor? —preguntó.

—Yo soy Jesús, a quien tú persigues —le contestó la voz—. ⁶ Levántate y entra en la ciudad, que allí se te dirá lo que tienes que hacer.

⁷ Los hombres que viajaban con Saulo se detuvieron atónitos, porque oían la voz, pero no veían a nadie. ⁸ Saulo se levantó del suelo, pero cuando abrió los ojos no podía ver, así que lo tomaron de la mano y lo llevaron a Damasco. ⁹ Estuvo ciego tres días, sin comer ni beber nada.

¹⁰ Había en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor llamó en una visión.

—¡Ananías!

—Aquí estoy, Señor.

¹¹ —Anda, ve a la casa de Judas, en la calle llamada Derecha, y pregunta por un tal Saulo de Tarso. Está orando, ¹² y ha visto en una visión a un hombre llamado Ananías, que entra y pone las manos sobre él para que recobre la vista.

¹³ Entonces Ananías respondió:

—Señor, he oído hablar mucho de ese hombre y de todo el mal que ha causado a tus santos en Jerusalén. ¹⁴ Y ahora lo tenemos aquí, autorizado por los jefes de los sacerdotes, para llevarse presos a todos los que invocan tu nombre.

¹⁵ —¡Ve! —insistió el Señor—, porque ese hombre es mi instrumento escogido para dar a conocer mi nombre tanto a las naciones y a sus reyes como al pueblo de Israel. ¹⁶ Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi nombre.

¹⁷ Ananías se fue y, cuando llegó a la casa, le impuso las manos a Saulo y le dijo: «Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo». ¹⁸ Al instante cayó de los ojos de Saulo algo como escamas, y recobró la vista. Se levantó y fue bautizado; ¹⁹ y, habiendo comido, recobró las fuerzas.